

ANFITRIÓN VS. HUÉSPED: UN ANÁLISIS DE LA TERMINOLOGÍA DEL *HOST* VIRAL EN LA LITERATURA CIENTÍFICA EN ESPAÑOL Y UNA PROPUESTA PARA LA ESTANDARIZACIÓN

MARIO E. LOZANO¹, ANTONIO TENORIO MATANZO², DELIA ENRÍA³, JUAN ARBIZA⁴

¹Laboratorio de Virus Emergentes, Instituto de Microbiología Básica y Aplicada, Universidad Nacional de Quilmes,

²Laboratorio de virus emergentes, Centro Nacional de Microbiología, Instituto de Salud Carlos III, Majadahonda, Madrid, España, ³Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas, Dr. Julio I. Maiztegui y ex-directora del Centro Colaborador de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización

Mundial de la Salud para Arbovirus (MEX-32) en Fiebres Hemorrágicas Virales y Arbovirus,

⁴Facultad de Ciencias, Universidad de la República, Montevideo-Uruguay

Dirección postal: Mario E. Lozano, Universidad Nacional de Quilmes, R. Sáenz Peña 352, 1876 Bernal, Buenos Aires, Argentina

E-mail: mario.lozano@unq.edu.ar

Recibido: 22-X-2025

Aceptado: 16-III-2026

Resumen

La traducción del término inglés *host* en virología carece de estandarización en el español, lo que genera ambigüedad. Este estudio analiza cuantitativamente la frecuencia de uso de los términos candidatos –huésped, hospedador, hospedero y anfitrión– en tres bases de datos bibliográficas principales (SciELO, Dialnet y Google Scholar). Los recuentos muestran una alta frecuencia de huésped en SciELO y una mayor diversidad terminológica en Dialnet y Google Scholar; construcciones como “interacción virus-anfitrión” aparecen con notable presencia en tesis y revisiones. Proponemos adoptar anfitrión como término preferente por su precisión semántica, uso popularmente aceptado y mejor adecuación para la divulgación como el término óptimo para la traducción de *host* en la virología en español, manteniendo hospedador/hospedante/hospedero como sinónimos técnicos y relegando la palabra “huésped” de manera exclusiva para referirse al patógeno invitado. Si bien en este artículo nos enfocamos en esta palabra tan útil para el campo de la microbiología y la epidemiología en general, el uso de palabras derivadas de calcos semánticos puede entorpecer la precisión de textos escritos en español por lo que, recomendamos la creación

de un glosario consensuado por sociedades científicas y la inclusión de directrices editoriales que faciliten la transición terminológica.

Palabras clave: terminología científica, virología, traducción científica, divulgación científica, *host*, anfitrión, huésped, hospedador, estandarización

Abstract

Anfitrión vs. huésped: an analysis of viral host terminology in Spanish scientific literature and a proposal for standardization

The Spanish translation of the term “host” in virology lacks standardization, leading to ambiguity. This study quantitatively analyzes the frequency of use of candidate terms –*huésped*, *hospedador*, *hospedero* and *anfitrión*– in three major bibliographic databases (SciELO, Dialnet and Google Scholar). The counts show a high frequency of “*huésped*” in SciELO and greater terminological diversity in Dialnet and Google Scholar; constructs such as “*interacción virus-anfitrión*” appear with notable presence in theses and reviews. We propose adopting “*anfitrión*” as

the preferred term due to its semantic precision, popular acceptance, and better suitability for dissemination as the optimal term for translating “host” in virology into Spanish; maintaining “*hospedador/hospedante/hospedero*” as technical synonyms and relegating the word “*huésped*” exclusively to refer to the guest pathogen. Although this article focuses on this very useful word for the field of microbiology and epidemiology in general, the use of words derived from semantic calques can hinder the accuracy of texts written in Spanish. Therefore, we recommend the creation of a glossary agreed upon by scientific societies and the inclusion of editorial guidelines to facilitate the terminological transition.

Key words: scientific terminology, virology, scientific translation, scientific dissemination, host, standardization

PUNTOS CLAVE

Conocimiento actual

- La traducción del término inglés *host* al español carece de estandarización.
- El uso de “*huésped*” como traducción directa es un error semántico muy extendido, pues en español significa “*invitado*”.
- Los términos técnicos correctos “*hospedador*”, “*hospedero*” e “*hospedante*”, aunque precisos, presentan variación regional y son de escasa resonancia para el público general.

Contribución del artículo al conocimiento actual

- Este análisis cuantitativo en tres bases de datos confirma el predominio del término incorrecto “*huésped*” en la literatura.
- Demuestra además un uso consolidado, aunque minoritario, de “*anfitrión*”.
- Se propone la estandarización terminológica priorizando “*anfitrión*” por su precisión semántica, su etimología robusta y su superior claridad para la comunicación científica y la divulgación.

La precisión terminológica es un pilar fundamental del método científico. En disciplinas como la virología, donde conceptos como la especificidad de especie, la transmisión y la res-

puesta inmune son centrales, la correcta definición de los actores biológicos es indispensable¹. El concepto de *host* (en inglés) es axial, definiendo al organismo que alberga y permite la replicación de un virus. Sin embargo, su traducción al español se encuentra en un estado de caos lexicográfico, donde conviven términos correctos, incorrectos y regionalismos, generando confusión entre especialistas y dificultando la divulgación científica efectiva hacia la población general. Para el lingüista británico John Lyon, “modificar el vocabulario por préstamo o por calco de traducción equivale a cambiar la lengua en otra más o menos distinta², por lo que, si un texto no se traduce adecuadamente, se desvirtúa la coherencia del discurso y el sentido pierde pertinencia.

En lingüística *host* y *huésped* pueden considerarse un calco semántico que podrían incluirse en la categoría de falso amigo. Esto es cuando se traduce una palabra de otro idioma por otra palabra de la lengua materna del hablante que se parece a la primera en la escritura o en la pronunciación, pero que tiene un significado diferente. Este concepto parece ser el que ha inducido al error más común en la disyuntiva que estamos presentando que es la traducción literal del término inglés *host* como “*huésped*”, en español.

Según la Real Academia Española, “*huésped*” significa primordialmente “*persona alojada en casa ajena*”³, es decir, el invitado, lo que semánticamente, en el marco de la infección viral, corresponde al virus, no al organismo que lo alberga (que es a quien refiere la palabra *host*). Frente a este error, la comunidad técnico-científica comenzó a utilizar términos derivados del anterior, como “*hospedador*” (de uso más frecuente en España), “*hospedero*” (común en América Latina) u “*hospedante*” tal como propuso el investigador cubano Ariel Martínez Gil. Una quinta alternativa, “*anfitrión*”, aunque etimológica y semánticamente impecable, ha tenido una adopción menor en la literatura primaria⁴.

Las palabras españolas *huésped*, *hospedante*, *hospedador* y *hospedero* y la palabra inglesa *host*⁵, tienen un origen directo en la palabra latina *hospes*, que se forma de *hostis* (“*extranjero*”, “*forastero*”) y el sufijo relacionado con *potis* (“*dueño*, *señor*, *el que puede*”), de modo que aludía a una relación de reciprocidad entre el que ofrece hospitalidad y el que la recibe. Original-

mente el significado de *hospes* en latín era ambiguo y podía significar tanto “el que aloja” como “el que es alojado”. En idioma inglés, la palabra *host* evolucionó para describir a la persona que recibe o entretiene invitados⁶ y en biología se utiliza para describir al organismo que “aloja” a otro (parásito, virus, etc.). En cambio, en español, la palabra *huésped* evolucionó en sentido contrario. Primero pasó al castellano antiguo como *huéspede* y finalmente se simplificó a *huésped* tomando su significado moderno para designar la idea del invitado que es “alojado”. Probablemente, este doble sentido es el corazón de la confusión moderna⁷.

Por su parte, la palabra *anfitrión* tiene un origen literario y mitológico que se remonta a la antigua Grecia. *Proïos* era el nombre de un rey de Tirinto. Según el mito, Zeus adopta su forma mientras el rey está en campaña para seducir a su esposa, Alcmena, y engendrar a Hércules. El dramaturgo romano Plauto recreó esta historia en su comedia *Amphitruo*, renombrando al rey como *Amphitryon*. La obra gira en torno a la confusión de identidades y, sobre todo, a la hospitalidad: el falso Anfitrión (Zeus) actúa como dueño de casa y ofrece un banquete. La famosa frase “yo soy el anfitrión en mi propia casa” popularizó de tal manera el nombre que este pasó a ser un sustantivo común para designar a quien ofrece hospitalidad y recibe invitados en su hogar.

Este trabajo tiene un doble objetivo: 1) cuantificar la frecuencia real de uso de estos términos en la literatura científica indexada en español, y 2) argumentar, con base en los resultados y en principios de claridad comunicativa, a favor de la adopción de “anfitrión” como la opción más idónea para unificar y enriquecer el lenguaje de la virología en español.

Metodología

Se realizaron búsquedas bibliográficas en tres bases de datos representativas de la producción científica en español: SciELO (*Scientific Electronic Library Online*), que indexa principalmente revistas científicas de acceso abierto; Dialnet, un repositorio amplio que incluye artículos, tesis, libros y actas de congresos; y Google Scholar, un motor de búsqueda académico de alcance global que recupera literatura científica procedente de diversas editoriales, repositorios y documentos en línea.

Las búsquedas se efectuaron el 24 de septiembre de 2025 sobre el texto completo de los documentos, utilizando diferentes combinaciones de palabras clave en artículos redactados en español en cada base de datos.

Todas las combinaciones, detalladas en la Tabla 1, emplearon términos MeSH y operadores booleanos con la estructura: (vir*) <AND> (PALABRA), donde PALABRA corresponde a *hospedador*, *huésped*, *hospedero*, *hospedante* o *anfitrión*.

El recuento de documentos se obtuvo mediante la función de conteo de resultados que ofrece cada plataforma.

Resultados

Los resultados del recuento de documentos se presentan en la Tabla 1. El análisis revela tendencias marcadas y diferencias significativas entre las bases de datos. En la misma fecha que las búsquedas de las diferentes combinaciones de palabras en las bases de datos, se realizó una búsqueda utilizando solo la palabra “virus”, apareciendo 28988 artículos en Dialnet y 18085 artículos en SciELO.

Realizamos búsquedas con otras combinaciones de palabras (“virus-PALABRA”, “patógeno

Tabla 1 | Número de documentos resultantes de las búsquedas terminológicas en SciELO, Dialnet y Google Scholar

Combinación de búsqueda: (vir*) <AND>	SciELO Scholar	Dialnet	Google
(Hospedador)	12	434	9490
(Huésped)	88	561	35 700
(Hospedero)	80	173	21 200
(Hospedante)	11	433	6770
(Anfitrión)	1	5	8810
(Reservorio)	79	314	31 400

<AND> PALABRA”) con resultados similares. En las tres bases, los datos muestran un claro predominio del término incorrecto “huésped” en las revistas científicas indexadas. El término “anfitrión” aparece en pocos documentos de SciELO o Dialnet. La palabra “hospedero” es la segunda más abundante en SciELO, y es superada por las palabras hospedador y hospedante en Dialnet. La palabra “anfitrión” es la que aparece con menor frecuencia en estas bases. En Google Scholar la panorámica es radicalmente diferente y más rica. Si bien “huésped” mantiene una alta frecuencia, y los términos correctos “hospedador”, “hospedante” y “hospedero” compiten de cerca, el término “anfitrión” aparece con una mayor frecuencia relativa. En esta búsqueda encontramos 8810 documentos que contienen la palabra “virus” y la palabra “anfitrión”, una cifra muy cercana a la interacción “virus” – “hospedador” (9490) y por encima de la interacción “virus” - “hospedante” (6770). Esto indica que “anfitrión”, a pesar de que presenta un bajo uso en el total, tiene una presencia consolidada, particularmente en el contexto de esta construcción específica, probablemente en tesis doctorales, repositorios y documentos en línea.

Respecto al término reservorio que incluimos en la Tabla 1, en la literatura epidemiológica y virológica, la denominación inglesa *host* describe a todo organismo vivo en el que un agente infeccioso puede establecerse, multiplicarse o completar parte de su ciclo biológico, ya sea de forma sintomática o asintomática. El término reservorio, en cambio, tiene un alcance más restringido y un matiz ecológico: se aplica a la población, especie o conjunto de organismos que mantienen de manera natural al patógeno a lo largo del tiempo, funcionando como su fuente primaria de infección para otras especies susceptibles, incluso cuando los individuos del reservorio no desarrollan la enfermedad. Así, todo reservorio es un anfitrión, pero no todo anfitrión constituye un reservorio; un ser humano que sufre una infección aguda, por ejemplo, actúa como anfitrión del virus, pero solo aquellas especies que permiten la persistencia prolongada del agente y facilitan su transmisión –como ciertos roedores en el caso del hantavirus– se consideran verdaderos reservorios.

Discusión

El predominio de un error: la persistencia de “huésped”

La alta frecuencia de “huésped” en las bases de datos, especialmente en SciELO y Google Scholar, confirma la magnitud del problema. Esto refleja la fuerte influencia del inglés como *lingua franca* de la ciencia, que lleva a traducciones automáticas y poco reflexivas. La persistencia de este error en la literatura revisada por pares indica una falta de atención colectiva hacia la precisión lingüística, lo que normaliza un error semántico ampliamente extendido, con potencial para generar confusión conceptual en otros ámbitos del rigor científico.

“Hospedador/Hospedero”: la solución técnica, pero limitada

Los términos “hospedador”, “hospedante” y “hospedero” son la corrección técnica al error de “huésped”. Su frecuencia en Dialnet demuestra que son ampliamente comprendidos y utilizados por la comunidad especializada. Sin embargo, su carácter es marcadamente técnico, y su utilización parece provenir de una búsqueda innecesaria de sostener la misma raíz de la palabra de uso común en el idioma inglés. Para el público no especializado, “hospedador”, y mucho más “hospedero” u “hospedante”, son términos opacos, sin resonancia en el lenguaje cotidiano, lo que crea una barrera para la divulgación efectiva.

“Anfitrión”: la oportunidad para la precisión y la popularización

El hallazgo de 8810 documentos para la interacción “virus” y “anfitrión” en Google Scholar es la piedra angular de nuestra propuesta. Demuestra que el término no solo es correcto, sino que ya está en uso, gozando de una aceptación quizás subestimada en ciertos círculos académicos. Argumentamos que “anfitrión” es la opción óptima por tres razones principales:

1. Precisión semántica y solidez etimológica: Proviene del griego *Amphitryon*, a través del latín, y significa inequívocamente “aquel que recibe o aloja en su casa”. Establece una dicotomía perfecta y fácil de entender: el anfitrión (organismo

macro) aloja al huésped (virus, patógeno). Esta claridad es pedagógicamente superior.

2. Accesibilidad y poder de divulgación: “Anfitrión” es una palabra de uso común en español. Cualquier persona, sin formación científica, comprende instantáneamente la relación implícita. Utilizar “anfitrión” en comunicados de prensa, documentos de salud pública y divulgación científica elimina la necesidad de explicar términos técnicos como “hospedador”, democratizando el conocimiento.

3. Belleza y economía del lenguaje: Es un término fonéticamente sólido y conceptualmente elegante. Facilita la creación de frases claras y concisas como “respuesta del anfitrión”, “especificidad por el anfitrión”, “rango de anfitriones” o “cambio de anfitrión”.

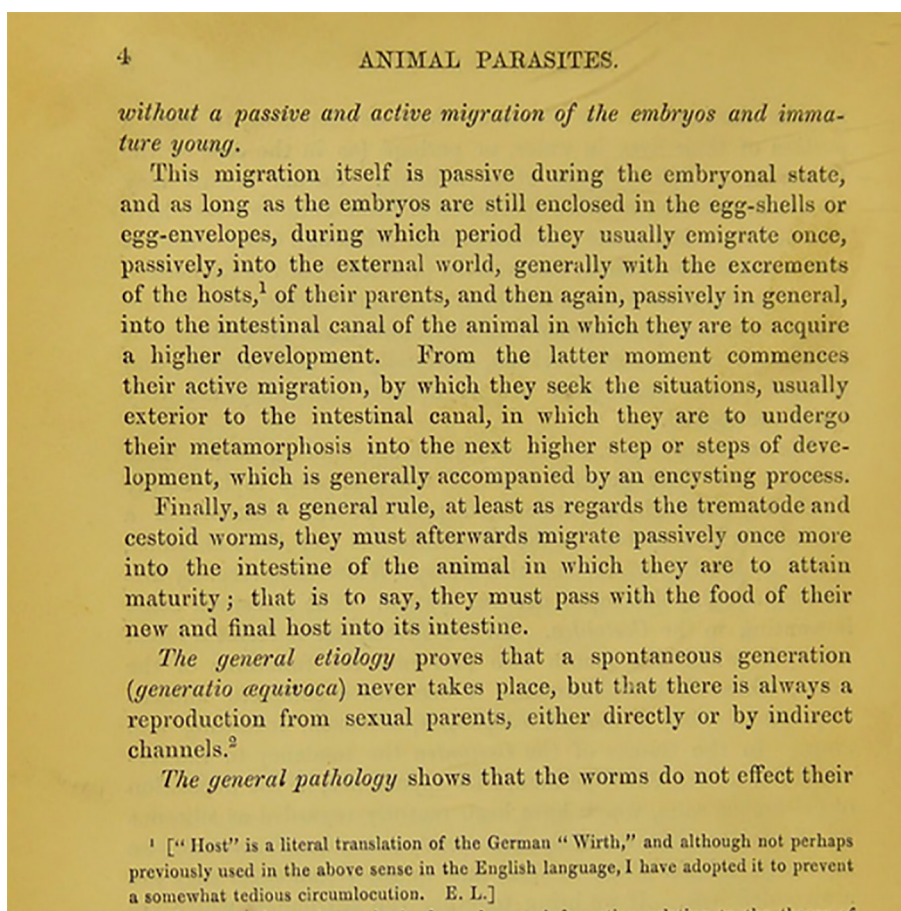
El hecho de que su frecuencia sea menor en SciELO y Dialnet no indica inferioridad, sino la inercia de las revistas especializadas. La alta fre-

cuencia en Google Scholar, un repositorio más diverso, sugiere que “anfitrión” es una de las opciones preferidas cuando se prioriza la claridad expositiva.

Una referencia histórica final

En el contexto del inicio de la consolidación de la teoría germinal de las enfermedades infecciosas, en 1857, el médico inglés Edwin Lankester publicó la traducción al inglés de una influyente obra del médico alemán Friedrich Küchenmeister “Sobre los parásitos animales y vegetales del cuerpo humano”⁸, publicada originalmente en 1855. En su nota explicativa tras el primer uso del término *host* en su traducción, Lankester señala que “el término es una traducción literal del alemán ‘wirth’ que, aunque quizás no se haya usado previamente en el sentido mencionado en inglés, lo he adoptado para evitar una circunlocución algo tediosa” (Fig. 1). Lankester eligió *host*

Figura 1 | Copia de la obra de Küchenmeister “Sobre los parásitos animales y vegetales del cuerpo humano” traducida por Lankester donde figura su nota explicativa tras el primer uso del término *host*



porque en inglés esa palabra ya existía desde el siglo XIV con el sentido actual de quien recibe en su morada a otra persona, aunque no había sido usada en el sentido biológico. Así, durante 1857 introdujo un neologismo técnico cuyo uso se impuso en la actualidad. Una discusión más pormenorizada de este asunto puede encontrarse en el capítulo 2 de la obra de Anders M. Gullestad sobre parásitos Melvilleanos⁹.

Resulta interesante que la palabra alemana *wirt* (en la época de Lankaster escrita como *wirth*), no comparte origen etimológico con la inglesa *host* y tampoco reproduce la ambigüedad característica de la segunda, que ya mencionamos anteriormente. La palabra *wirt* viene del alto alemán antiguo (siglo VIII-IX), y significaba amo de casa o jefe del hogar. A su vez proviene del proto-germánico *werþaz* o *werðaz*, derivado del indoeuropeo *wer-*, raíz de “convertirse”, “ser”, “tener autoridad”, por lo que su significado en el contexto biológico es inequívoco. La paradoja lingüística es que si para traducir el término biológico en idioma español, hubiéramos partido, como lo hicieron los ingleses, de un texto en alemán, no hubiésemos elegido “huésped” como traducción sino una palabra más adecuada, lo que resalta la necesidad de modificar esa costumbre.

Conclusión y propuesta de estandarización

Los datos presentados evidencian una situación terminológica crítica. La comunidad científica hispanohablante está utilizando mayoritariamente un término incorrecto (“hués-

ped”) para designar al *host* viral, mientras que la solución técnica (“hospedador/hospedero/hospedante”) carece del poder divulgativo necesario.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento a la estandarización consciente del lenguaje en la virología en español, proponiendo la siguiente jerarquía de uso (Tabla 2):

1. Término Principal y Recomendado: Anfitrión. Se prioriza por su precisión, claridad y potencial para puente entre la ciencia especializada y la sociedad.

2. Término Técnico Válido y Sinónimo: Hospedador / Hospedero / Hospedante. Su uso se considera aceptable, especialmente en publicaciones de alta especialización donde la tradición lexicográfica es fuerte, pero se recomienda una transición progresiva hacia “anfitrión”.

3. Término a Erradicar en este Contexto: Huésped para designar al organismo que alberga. Su uso debe restringirse de manera exclusiva para referirse al patógeno (el “invitado”).

4. Utilizar el término reservorio, en lugar de anfitrión, para identificar al organismo que es la reserva ancestral de un patógeno en la naturaleza.

Instituciones como las sociedades de microbiología y virología, así como los comités editoriales de las revistas científicas, tienen un papel crucial en esta estandarización. Creemos que es necesario llegar a un acuerdo tácito entre las sociedades científicas que abordan la interacción con los microorganismos y los virus. Una vez alcanzado ese consenso, proponemos:

Tabla 2 | Denominaciones propuestas para el patógeno y el individuo infectado

Término en inglés	Término recomendado en español	Observaciones
<i>Host</i>	Anfitrión	Término principal; claro y no ambiguo
<i>Host</i> (técnico)	Hospedador / hospedero / hospedante	Sinónimos válidos; mantener en contextos especializados
<i>Guest</i>	Huésped	Reservar exclusivamente para el patógeno
<i>Reservoir host</i>	Reservorio	No sinónimo de anfitrión; mantener distinción ecológica

1) elaborar un glosario consensuado por sociedades (Asociación Argentina de Virología, Sociedad Argentina de Infectología, otras sociedades nacionales de virología, microbiología, epidemiología, etc.),

2) generar una nota editorial a revistas en español pidiendo estilo (ej.: Anfitrión [en adelante, hospedador/hospedero si se requiere aclaración]) y

3) difundir la decisión mediante guías de estilo y comunicación a los órganos de indexación (Latindex, SciELO).

Adoptar “anfitrión” es una decisión que fortalece la precisión del español científico y honra su misión de ser un vehículo de conocimiento comprensible para todos. Este análisis cuantitativo busca ser el punto de partida para ese necesario debate.

Agradecimientos: Este trabajo cuenta con financiamiento de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

Conflicto de intereses: Ninguno para declarar

Bibliografía

1. Fermin G. Host range, host-virus interactions, and virus transmission. *Viruses* 2018; 30: 101-34.
2. Lyons J, Cerdá R. Introducción al lenguaje y a la lingüística. Barcelona: Teide; 1984.
3. Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española. “Diccionario de la lengua española” - Edición del Tricentenario. Entrada: huésped, huésped. En: <https://dle.rae.es/huésped>; consultado octubre 2025.
4. Martínez Gil A. ¿Cómo traduciría “host”? *Biotecnol Apl* 2000; 17: 264.
5. Online Etymology Dictionary. Entrada: Host - Etymology, Origin & Meaning. En: <https://www.etymonline.com/word/host>; consultado octubre 2025.
6. Oxford University Press blog / divulgación lingüística: discusión sobre host/guest y la evolución desde hospes. 13 de febrero de 2013. En: <https://blog.oup.com/2013/02/guest-host-word-origin-etymology/>; consultado octubre 2025.
7. Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española. “Diccionario panhispánico de dudas”. 2024. Entrada: huésped. En: <https://www.rae.es/dpd/huésped>; consultado octubre 2025.
8. Küchenmeister F. On animal and vegetable parasites of the human body. A manual of their natural history, diagnosis, and treatment, Vol. I. London: Printed for the Sydenham Society. En: <https://wellcomecollection.org/works/kyck7k97/items?canvas=30>; consultado octubre 2025.
9. Gullestad AM. Melvillean Parasites. Cappelen Damm Akademisk/NOASP; 2022. En: <https://cdforskning.no/cdf/catalog/book/174> doi:10.23865/noasp.174; consultado octubre 2025.